

4
21830 (40.12)

1804

7 Agosto

Conservación

Plantíos

La conservacion de los Montes y el aumento de Plan-
tíos, por su grande importancia, por las incalculables
comodidades y ventajas que proporcionan á los Pue-
blos, y por ser precisos para las fábricas de mar y
tierra, abastos de leña y carbon, pasto y abrigo de los
ganados, han merecido en todos tiempos la mayor aten-
cion de S. M. y del Consejo: y ademas de las Leyes y
Pragmáticas que tratan del asunto, se diéron repeti-
das órdenes y providencias desde los Señores Reyes
Católicos recomendando eficazmente á los Corregidores
y Justicias el debido cuidado en su fomento y prosperidad.

Habiéndose advertido mucha omision y falta de
zelo en materia tan interesante al Estado, á los Pue-
blos en comun, y á sus vecinos en particular, se tomó
en consideracion este punto, con el fin de precaver los
graves perjuicios que sufria la causa pública por los
abusos que se experimentaban en cortar, arrancar y
quemar los montes y árboles, sin replantarse en su lu-
gar otros, ni guardarse las reglas prescritas para el
uso lícito de ellos; resultando de aquí la falta y cares-
tía de maderas, leña y carbon en la mayor parte del
Reyno, con especialidad en las cercanías de la Corte y
treinta leguas al contorno: y para ocurrir al remedio
de estos daños, antes que se hiciesen mayores é irrepa-
rables, se publicó la Ordenanza de Montes inserta en
Real Cédula de 12 de Diciembre de 1748, estable-
ciendo reglas para su limpia, cria, repoblacion y fo-
mento, los términos en que se habian de hacer nuevas
plantaciones, el método que se debia guardar en las
cortas, y los medios de atender á su mejor conserva-
cion, imponiendo tambien penas contra los que fueren
omisos ó negligentes en su execucion y observancia.

A pesar de esto los Pueblos, desconociendo su ver-
dadero interes en el adelantamiento de un ramo de tan-
ta recomendacion y utilidad pública, no han contribuido,
como les convenia, á la verificacion de tan saludables
fines; y las Justicias, olvidadas de sus deberes, y de

los estrechos encargos que contiene la Ordenanza, han tolerado la contravencion de sus reglas, y desatendido las providencias dirigidas á su mas exácto cumplimiento: por manera que se ha llegado á comprobar por la experiencia, y por el estado de los Montes y Plantíos, que el descuido y poca inclinacion de las Justicias y naturales de las Provincias llanas, y aun generalmente de todo el Reyno, han influido en mucha parte al atraso y decadencia que tienen en el dia.

Y conviniendo aplicar el remedio oportuno á estos males, ha resuelto el Consejo, á propuesta de los dos Señores Jueces Conservadores de Montes y Plantíos, y de los tres Señores Fiscales, que se encargue á todos los Corregidores y Alcaldes mayores del Reyno, en los territorios que le estan sujetos en quanto á los mismos Montes y Plantíos, el cuidado y vigilancia que deben tener en este importante ramo de administracion pública; manifestándoles que este Supremo Tribunal espera contribuirán por su parte con la mayor eficacia á que se observe y cumpla puntualmente la citada Real Cédula de 12 de Diciembre de 1748, y que promoverán el fomento de los Plantíos, remitiendo indispensablemente todos los años los planes ó relaciones que prescribe el capítulo 13 de la misma.

Lo participo á V. de orden del Consejo para su inteligencia y cumplimiento por lo respectivo á ese Pueblo y los del Partido, á cuyas Justicias lo hará entender en los términos correspondientes, reencargándoles la mas exácta observancia de dicha Ordenanza: y del recibo me dará V. aviso.

Dios guarde á V. muchos años, Madrid 7 de Agosto de 1804.

D. Bartolomé Muñoz.